

Edición No. 276
Julio/11/2011

REVISTA INSURRECCIÓN



Contenido

EDITORIAL

Constitución de 1991,
20 Años de una Esperanza Frustrada

3

Comunicado a la Opinión Pública Nacional e Internacional

Autor: Frente de Guerra Oriental

7

Facundo nunca muere

Autor: Nicolás Rodríguez Bautista

9

Hambre sufren más de mil millones de seres humanos

Autor: Revista Insurrección

12

Estado de derecha

Autor: Revista Insurrección

17

Constitución del 91: ¿tratado de paz... o de guerra?

Autor: Revista Insurrección

22

EDITORIAL

Constitución de 1991, 20 años de una Esperanza Frustrada

Cuando hace 20 años se reunió la Asamblea Nacional Constituyente, el país ya sentía los rigores y atropellos de las mafias paraestatales en toda su crudeza. Éstas, protegidas por las fuerzas militares y financiadas por la oligarquía y el narcotráfico, como se pudo evidenciar en los años posteriores, se consolidaban como una gran empresa capitalista y cumplían la tarea de destruir el movimiento social, como requisito para la implementación de nuevos y lucrativos negocios

ligados a la tierra, la construcción, infraestructuras, turismo y los servicios sociales como la salud: negocios gestionados o ganados a través de la perversa alianza que aún se mantiene



entre la burguesía y los narco paramilitares. La Constituyente generó esperanzas en mucha gente; con el ropaje de ser un pacto de paz

entre la burguesía y los narco paramilitares.

La Constituyente generó esperanzas en mucha gente; con el ropaje de ser un pacto de paz



con la guerrilla y de la mano de un anunciado Nuevo Pacto Social, miles de colombianos y colombianas aspiraban a salir de la zozobra de la guerra y la miseria, para alcanzar un mejor nivel de vida, o al menos superar las angustias más inmediatas y tener un Estado más justo.

Sin embargo, el pueblo no tuvo en ese escenario un digno representante y las fuerzas guerrilleras que llegaron allí, lo hicieron soportando la debilidad de su derrota y el abandono de los intereses populares, sin desconocer que algunos de ellos creyeron en ese instrumento, como un camino posible para el logro de la paz y la vía para la construcción de un nuevo país.

Por ello, el resultado de la Constitución, expresó mayoritariamente los intereses de las clases oligárquicas, que haciendo de voceras del capital transnacional, legislaron para dejar

abiertas las puertas a la implementación del Neoliberalismo, que arrasó con todos los derechos sociales.

La centralidad de los derechos del capital y el interés privado, la desregulación de las inversiones extranjeras, las privatizaciones de lo público, el desmonte a los controles del sector financiero, el cambio del papel del Estado como garante de los Derechos ciudadanos y, su paso a ser eficiente controlador de la provisión de servicios, serán las puertas abiertas para que el capital transnacional, ya en proceso de ligazón al capital mafioso, se apropie de las rentables empresas estatales, destruya la ya precaria economía nacional y se lleve magníficas ganancias hacia el exterior.

La compensación hacia los intereses populares, no llegó más allá de las declaraciones y formulaciones generales, consis-

tente en una amplia referencia a los derechos fundamentales, pero sin la posibilidad política y jurídica para hacerlos realidad.

Como tabla de salvación, en medio las prebendas a la voracidad del capital, se dejó establecida la Acción de Tutela, la cual se convirtió en una de las pocas herramientas para que los sectores populares y las clases medias venidas a menos, logran materializar parte de los derechos sociales, económicos y culturales, que un verdadero Estado social de derecho debería proveer sin pleitos judiciales.

El desbalance fue inmenso: para el capital todas las gabelas, para el pueblo sólo la Tutela. A pesar de ello la ambición y voracidad de los capitalistas se mostraron en toda su magnitud y desde muy temprano, a través de congresistas y magistrados, se dedicaron a desmontar el articulado que, según ellos, iba

contra el sacrosanto derecho a la libre competencia, al enriquecimiento privado y personal y se ensañaron contra los pocos avances que en materia social se consignaron en la Carta y se reglamentaron posteriormente.

En esta ofensiva, la Tutela se convirtió en objetivo prioritario de los ataques de empresas intermediarias de la salud, empresas de intermediación laboral, mineras, constructoras y otras, que por medio de la Tutela, se vieron obligadas a cumplir con sus responsabilidades y deberes. Otros ataques vinieron de los mismos gobiernos, buscando deshacerse de su política social.

Hoy 20 años más tarde, las ilusiones están rotas: las declaraciones que presentan a Colombia como un "Estado Social de Derecho" o "el deber del Estado es velar por la vida y el bienestar de la gente" o la de-



TODOS
SOMOS
IGUALES
ANTE
LA LEY

claratoria de que "la soberanía descansa y emana del pueblo", no pasan de ser simples frases de cajón o parte de un horizonte deseado; pues la Carta Constitucional, sólo es un instrumento que se mal usa desde el poder, mancillando con muerte y miseria los campos y ciudades colombianas.

Sin lugar a dudas, el objetivo de construir una Nueva Carta Constitucional, fruto de los mejores esfuerzos de las mayorías nacionales, está aún pendiente: la Carta del 91 se volvió obsoleta, desde el momento mismo de su promulgación, mientras los intereses populares de vida digna, autodeterminación, justicia y bienestar, están aún por conseguir.

COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA NACIONAL E INTERNACIONAL

Autor: Frente de Guerra Oriental

El día 3 de julio a las 00:55 am, unidades del E.L.N atacaron con explosivos intereses económicos del consorcio Aguas Kpital en la ciudad de Cúcuta y se retiraron del lugar sin ninguna novedad.

Esta sociedad donde ha participado el corrupto grupo Nule, se

ha burlado reiteradamente de la necesidad y la angustia de las gentes de nuestra ciudad, en especial de los sectores marginados y excluidos de los barrios pobres.

Aguas Kpital es un claro ejemplo de que la privatización de las empresas del Estado solo se han prestado para enriquecer a





FACUNDO UNCA MUERE

Autor: Nicolás Rodríguez Bautista

Poema dedicado al cantautor Argentino Facundo Cabral

En luto se ha cubierto
el continente,
por la artera conducta
criminal
de los que desde
siempre truncan sueños
y hoy se ensañaron en Facundo
Cabral.

Todos tenemos el corazón
herido
Y una lagrima brota desde
dentro
para enseñarle a los verdugos
y cobardes
que Cabral está vivo no está
muerto.

los particulares y que el despilfarro, la mala atención al público, las altas tarifas, el abuso y el incumplimiento de las obras, se hace una constante. Cúcuta sin agua es la más clara muestra de ello.

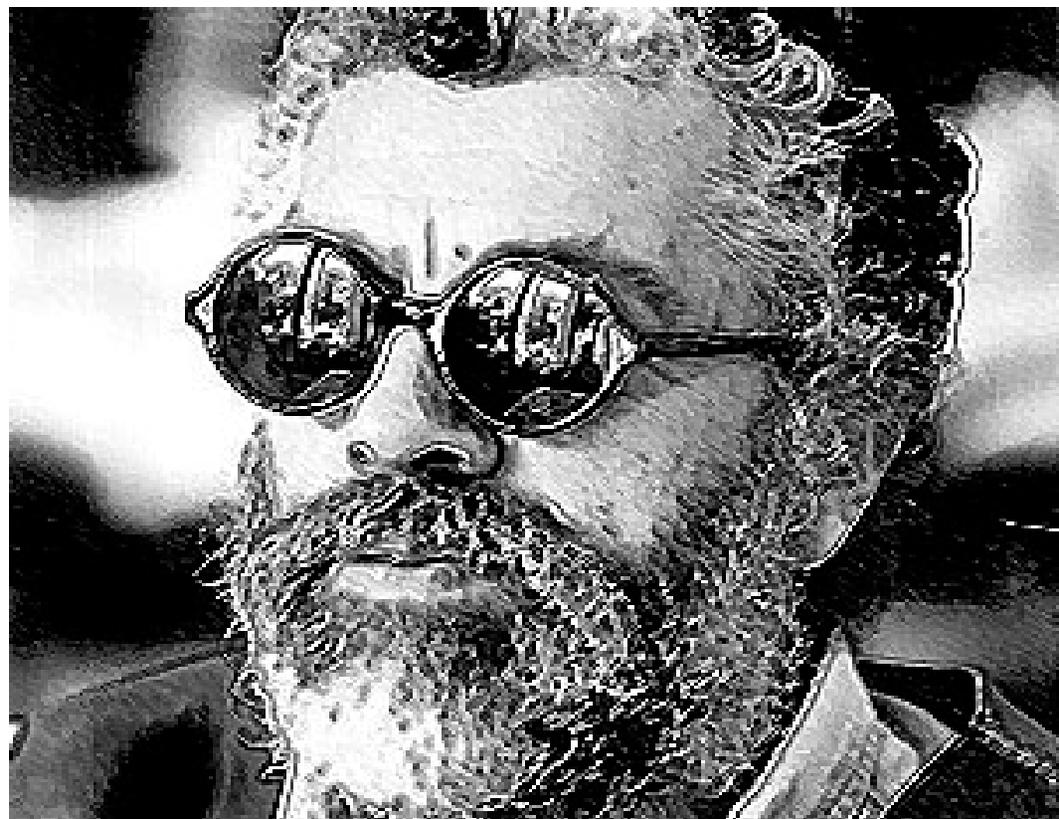
Un nuevo aniversario de lucha de nuestra Organización, nos compromete aún más en la batalla frontal contra las desigualdades sociales, la corrupción, el robo de los dineros que son de toda la población y nos convoca

para seguir construyendo siempre junto al pueblo, una Colombia justa y verdaderamente en democracia.

San José de Cúcuta, julio 4 del 2011.

Frente urbano Carlos German Velasco Villamizar

¡¡Somos Revolución, Construimos poder y Triunfaremos!!





¿Quién disparó a
Facundo hoy de
mañana?
yo conozco al verdu-
go y si me toca
Lo digo a grito ente-
ro y lo reafirmo
el que trunció la vida
a García Lorca.

Siempre lo veo
metido en nuestra
América
En Chile quiso impe-
dir que se cantara
Y en alevosa con-
ducta el asesino
Cortó las manos y
la lengua a Víctor
Jara.

En mi Colombia dig-
na hace diez años
Ese monstruo con-
trató un matón
que cercenó la hu-
manidad inerte
del humorista crítico
Jaime Garzón.

Y hace más de 20
años otro crimen
a Colombia rompía
el corazón
cuando el terror
convertía en otra
víctima
al poeta Manuel
Gustavo Chacón.

Nunca podrán matar la poesía
ni el canto mañanero que se
escucha
porque Facundo
seguirá cantando
por amor por
la paz y por la
lucha.

Vamos poe-
tas, artistas y
cantores
acompa-
ñando al
humilde
en la ba-
rriada
para estar
con Facun-
do en la van-
guar-

dia
ante las venideras
alboradas.

Señores mensaje-
ros de la muerte
no es en vano la
sangre derramada

ella hecha fuego en las luchas
populares
es el preludio de una nue- va
jornada.

Seguiremos can-
tándole a la

vida
seguros
que los
poetas
nunca muer-
ren
porque su can-
to en la patria de
Bolívar
hace que florezcan
nuevos amanecer-
res.



Nicolás Rodríguez
Bautista
primer Comandante del ELN de
Colombia
9 de Julio de 2011

HAMBRE SUFREN MÁS DE MIL MILLONES DE SERES HUMANOS

Autor: Revista Insurrección

En la Agencia de la ONU para la Agricultura y Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés) hay un nuevo aire. Fue elegido como Director, el brasileño Jose Graziano Da Silva, proveniente de los equipos de gobierno del compañero presidente Lula.

Graziano dirigió el programa Hambre Cero y es miembro destacado del Partido de los Trabajadores.

El programa Hambre Cero, arrancó apenas inicio el gobierno de Lula y por recomendaciones de estructuras de consulta del Estado, a los dos años se convirtió



en Bolsa Familia. Se percataron a partir de encuestas, que en Brasil, el problema del hambre ya no era el principal y lo necesario era construir posibilidades y oportunidades para que el pueblo saliera de la pobreza y mejorara su calidad y nivel de vida. 13 millones de familias brasileñas en el período

Lula, es decir toda la población de Colombia, con solo hacer cambios en las políticas públicas, sin tocar un ápice el sistema capitalista brasileño, octava potencia económica mundial, cambiaron radicalmente su condición.

El cambio en la FAO que ya venía, se puede profundizar y la organización entraría con bríos a tocar las causas estructurales de la crisis alimentaria y del hambre en el mundo.

El hambre es el peor problema del mundo

La FAO "estima que para el 2010 hay 925 millones de personas subnutridas en el mundo (...) la mayoría de las personas que sufren de hambre en el mundo vive en los países en desarrollo, donde representan el 16% de la población. (..) En el Africa Subsahariana alcanzan el 30%."



La vergüenza más grande es que también en los grandes centros capitalistas del mundo el hambre es el signo cotidiano de millones de seres humanos.

Los Estados Unidos, con tres frentes de guerra de rapiña abiertos a miles de kilómetros de sus fronteras, más de mil bases militares en el exterior y la economía más poderosa del mundo, tiene condenadas a 45 millones de sus ciudadanos a vivir agobiados por el hambre, la sexta parte de su población.

En Alemania, el motor de la economía europea, casi 10 millones de personas viven en la pobreza, con índices bajos de nutrición. En la Europa neoliberal se contabilizan 60 millones.

Jean Ziegler, Relator Especial de ONU para el Derecho a la Alimentación entre 2000 y 2008, resumía así: " (...) Vivimos en un orden caníbal del mundo: cada cinco segundos muere un niño de menos de 6 años; 37.000 personas fallecen de hambre cada día y más de mil millones (casi una sexta parte de la humanidad) sufre malnutrición permanente. Y mientras tanto, las 500 mayores multinacionales controlaron el año pasado el 53% del PIB mundial. Esta oligarquía del capital financiero organizado tiene un poder como jamás lo tuvo un papa, un

rey o un emperador. Creo que la ceguera y la arrogancia de los occidentales es total.(..)"

Hay comida para todos, el problema es que está mal repartida. Con la comida que se produce actualmente se podría alimentar al doble del total de población mundial. Bruneto y Stedile dirigentes del MST explicaba las causas de la crisis alimentaria (Ver artículo Insurrección 258).

En Nuestramérica luchamos contra la injusticia y el hambre

Nuestramérica, continente de la esperanza, corrigió el rumbo y en sus políticas públicas inscribió, en buena parte de sus países la justicia social como eje de su gobernabilidad.

Venezuela, Nicaragua, Uruguay, Brasil, Ecuador, Bolivia, El Salvador, incluso Argentina, descontando a Cuba, han logrado implementar medidas que han entregado una vida mejorada a millones de compatriotas. En algunos gobiernos locales como los de Mexico DF y Bogotá, gobernados por partidos democráticos, la población ha recibido programas que redundan en un mejoramiento de la calidad de su alimentación, sobre todo en la infancia y en hogares con mujeres cabeza de familia.

Colombia, México, Perú y Chile son los países con más desigualdad social. Los que han implementado los planes de ajuste del FMI y el BM y los mantienen y donde hay más ciudadanos pobres y que pasan hambre. Donde hay

más represión y los Estados Unidos inciden más directamente. Los países que muestran como el ejemplo a seguir, las joyas de la corona del Capital en Nuestramérica.

Luchar contra el capitalismo

La lucha contra el hambre, es la lucha contra la estructura misma del capitalismo. Sin embargo hay posibilidades de mejorar la calidad de la alimentación y del bienestar, recomponiendo desde el Estado la distribución del producto del trabajo de los pueblos..

La ganancia desmedida, la corrupción generalizada y la ausencia de humanidad inmanente al capitalismo han traído graves sufrimientos a los pobladores de la





tierra. Las políticas neoliberales lanzaron a la pobreza y la muerte a centenares de millones de seres humanos.

En pleno siglo XXI, con el desarrollo tecnológico alcanzado, no hay razones climáticas, ni económicas que justifiquen que millones de seres humanos padezcan hoy de hambre y pobreza.. La injusticia deliberada del capitalismo, un sistema que ha demostrado hasta la saciedad su inviabilidad y su condición antisocial, es la causa esencial de esta tragedia cotidiana.

Tenemos que construir el Buen Vivir, que conlleva la equidad, la armonía con la naturaleza, el respeto a la vida, la sostenibilidad y sustentabilidad del planeta.

Hay otras formas de organización social, de relacionarnos entre los habitantes de la tierra, caminos más humanos, más libres, con futuro.

ESTADO DE DERECHA

Autor: Revista Insurrección

En Colombia es típico que la élite dominante y los políticos que la representan, nieguen a los ciudadanos sus derechos fundamentales y constitucionales, escudándose en la defensa del "Estado Social de Derecho" y, en nombre de éste, toman determinaciones que protegen sus intereses y obstaculizan los cambios que el país requiere.

Es así como niegan el Intercambio Humanitario, un paso en la construcción de la paz, argumentando que es violatorio del Estado Social de Derecho. Pero la verdad es que la agenda que tiene la oligarquía es hacer la guerra y en ella no cabe la paz con la que soñamos los colombianos.

La vivienda hace parte de los derechos mínimos en un Esta-





la categoría de terrorismo, la ocupación de la calle por la protesta social.

La salud es un derecho y el Estado Social de Derecho tiene la obligación de atenderla, pero está privatizada y convertida en una mercancía costosa de difícil acceso de los pobres y de botín de estafadores y corruptos. Las Empresas Prestadoras de Servicios (EPS) se apropian del dinero que pagan los contribuyentes, una parte se la roban y otra la destinan a actividades que no tienen relación con la salud, como el pago de conciertos musicales y costosas campañas electorales.

Estos empresarios recurren a trampas para enriquecerse. Cobran la cotización a 140.000 usuarios que están muertos; dilatan o evitan la atención de salud con trabas y tramitología, por lo que muchos pacientes mueren en las puertas de las clínicas en el llamado "paseo de la muerte", unos desisten cansados de cumplir citas y otros recurren a la Tutela para que los atiendan; los medicamentos no entregados y los trata-

mientos no efectuados a los pacientes, posteriormente los cobran la EPS al Estado, como si los hubieran prestado, como está comprobado en las investigaciones adelantadas por la fiscalía.

La educación es un derecho y obligación del Estado Social de Derecho. Ésta al igual que la salud, la élite dominante la está privatizando para convertirla en un negocio para inversionistas. La nueva reforma a la Ley 30 de Educación Superior, permite que el capital privado invierta en la Universidad Pública e imponga la rentabilidad financiera como el objetivo principal, a partir del incremento de matrículas y oferta de servicios, excluyendo a los estudiantes pobres, debilitando la investigación, la producción científica y formación de profesionales de acuerdo a la realidad y necesidades del país.

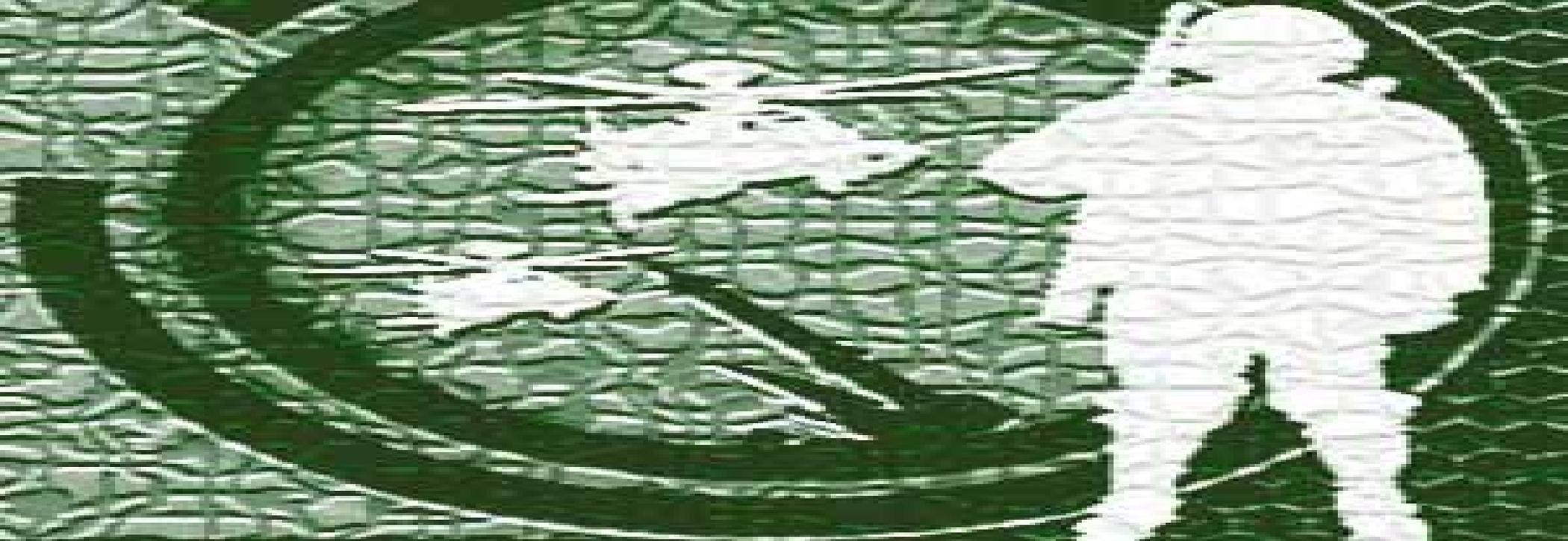
El Estado Social de Derecho debe garantizar el bienestar general de la población y distribuir equitativamente el ingreso nacional. En Colombia la economía va bien pero el país va mal, con cerca del 60 por ciento por debajo del nivel de pobreza, la mayoría de los trabajadores reciben salarios de hambre, mientras que las trasnacionales se enriquecen con el saqueo de los recursos naturales y les alivianan impuestos.

El Estado Social de Derecho en Colombia no existe sino un Estado de Derecha, cuyo régimen impuesto tiene como misión proteger los intereses de la clase dominante y generar

El Estado Social de Derecho en Colombia no existe sino un Estado de Derecha, cuyo régimen impuesto tiene como misión proteger los intereses de la clase dominante y generar

El Estado Social de Derecho en Colombia no existe sino un Estado de Derecha, cuyo régimen impuesto tiene como misión proteger los intereses de la clase dominante y generar





las condiciones para que ésta acumule mayor riqueza.

Este Estado de Derecha, creó y armó el paramilitarismo para que hicieran la guerra sucia que las Fuerzas Militares gubernamentales no podían hacer abiertamente, la cual produjo más de 4 mil masacres, asesinó a cerca de 4 mil líderes sindicales, desterró a cerca de 5 millones de campesinos a quienes despojó de más de seis millones de hectáreas.

Este Estado de la Derecha desterró la ética y la moral pública. Se rige por la ley mafiosa de la trampa, la presión, el chantaje, la amenaza y la

muerte; el enriquecimiento fácil y rápido por medio de negociados gubernamentales y la corrupción; la adquisición de tierras ubicadas en zonas que serán beneficiadas con los planes de desarrollo. Ejemplo de todo esto es el caso de los hijos de Presidente Uribe que adquirieron tierras a precio de huevo, destinadas a la construcción de una "zona franca" y se adueñaron de la industria del reciclaje.

En este Estado de la Derecha, la protesta contra la injusticia y la reclamación de los derechos es sinónimo de terrorismo; asesinar jóvenes y presentarlos como guerrilleros muertos en combate, convierte a los asesinos en "hé-

roes", premiados con millonarias recompensas.

A 20 años de haber promulgado la Constitución del 91, queda claro que fue una Constituyente hegemónica por los intereses oligárquicos, para legalizar e institucionalizar las políticas neoliberales y al servicio del capital transnacional. Esta "Carta Magna" sepulta el Estado Social de Derecho y consolida el Estado de Derecha.

Los colombianos y colombianas tenemos la obligación de luchar por construir el verdadero Estado Social de Derecho, donde vivamos en Paz, con Bienestar y Justicia, donde las 70 mil to-

neladas diarias de carbón que se extraen del Cerrejón, se retribuyan en agua potable para la Guajira; que los 800 mil barriles de petróleo que se extraen diariamente, se retribuyan en salud y educación dentro de un sistema que humanice la niñez, la juventud y dignifique a los educadores; que las toneladas de oro que se extraen del Chocó, Sur de Bolívar, Cauca y Tolima se retribuya en planes de vivienda digna.

Rompamos la pasividad y a la carga, con la lucha por la Colombia donde quepamos todos y disfrutemos el bienestar general.

CONSTITUCIÓN DEL 91: ¿TRATADO DE PAZ... O DE GUERRA?

Autor: Revista Insurrección

La década del ochenta del siglo anterior fue un tiempo de auge del movimiento social y del movimiento guerrillero, expresión del descontento con la situación que vivían las mayorías nacionales y respuesta legítima contra el régimen anti-

democrático, represivo y excluyente.

El fenómeno del narcotráfico, igualmente toma auge y se extiende por todo el país, gracias al pacto del gobierno y la clase política con los capos del cartel de Medellín y de Cali, quienes se vinculan como aliados del Estado en

la estrategia contrainsurgente, para combatir la guerrilla y desarticular el pujante movimiento social.

Esta alianza macabra intensifica la persecución y la violencia contra el pueblo, mediante la guerra sucia, ejecutada por la fuerza pública y los grupos paramilitares; los mínimos derechos son conculcados y reemplazados por la intimidación y fuerza bruta de la barbarie.

Dentro de este escenario catastrófico se convierte en un clamor general la paz y los cambios que el país requiere, para que cese la violencia e impere la justicia.

Para este mismo tiempo suceden

otros fenómenos a nivel internacional, como es el avance de los acuerdos de paz con las guerrillas centroamericanas, el desplome del campo socialista y el jolgorio del capitalismo anunciando el fin de la historia.

En el país, muchos pensaron precipitadamente, que la paz se alcanzaba sólo con el desmonte del movimiento guerrillero, pero ni siquiera se cuestionaba la estructura terrorista del Estado y su herramienta del narco paramilitarismo y sin tocar las causas estructurales de la desigualdad y la injusticia. Así, con la presencia de la guerrilla desmovilizada en la Constituyente, se estaba a las puertas de la paz y de los cam-





En nombre de Dios,
Juzga suprema de toda autoridad.

Los Delegados de la Unión Colombiana de Antioquia, Bolívar,
Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Panamá, Santander y Tolima
reunidos en Congreso Nacional Constituyente.

Para la aprobación que constituye las Municipalidades de la
Unión a las 10 de la noche de la Constitución aprobada el día 1.º de Diciembre de 1885.
El congreso de aprobar la unidad nacional y organizar la
república, la libertad y la paz, como único fin de la vida
de la república.

CONSTITUCION POLITICA DE
COLOMBIA

Título I

De la Nación y el territorio.

Sumario. Sección I. Sección II. Sección III. Sección IV. Sección V.
Sección VI. Sección VII. Sección VIII. Sección IX. Sección X.

Artículo 1

La Nación colombiana es una y libre para ser gobernada por
un solo poder supremo.

bios tan añorados por los colombianos.

La Constitución del 91

Algunos grupos guerrilleros derrotados ideológica y militarmente, cansados del sacrificio de estar en el monte o la clandestinidad y creyendo que las condiciones estaban dadas para llegar a la paz y entrar en el juego de la lucha política y democrática, decidieron entregar las armas y reincorporarse a la vida civil, con la ilusión de la nueva Constitución, que para ese entonces se abría camino.

En los primeros días de febrero de 1991, se instaló el remedo de Asamblea Constituyente, sus delegados apenas representaban una parte del mapa político del país, principalmente los partidos tradicionales de la oligarquía, la guerrilla derrotada y los narcoparamilitares; excluyendo a la mayoría de los sectores sociales y al movimiento guerrillero que no se había desmovilizado, pero había hecho pública su

disposición a contribuir para que la Constitución fuera un real tratado de Paz y echara las bases para la materialización de los cambios que requiere el país.

La mayoría de los delegados a la Constituyente, elegidos por la tradicional maquinaria electoral, entre los más fieles representantes de los intereses de la clase dominante, se y la siempre opuesta



Desmonte de la Constitución del 91

Veinte años después, los pocos avances en materia de derechos individuales y democráticos los han desmontando en sucesivas Reformas Constitucionales, sobre todo aquellos que de alguna manera estorban el avance del modelo neoliberal, el fortalecimiento de la estrategia de guerra contrainsurgente y el control sobre el movimiento social y político que hace oposición al régimen.

Los representantes del proyecto político de ultraderecha que lidera el ex Presidente Álvaro Uribe



Vélez, son los acérrimos enemigos de la Constitución del 91, quienes buscan eliminar lo poco que tiene de positivo y a favor del pueblo, lo que obstaculiza la libre aplicación de la "seguridad democrática", el robo y los abusos de inversionistas que saquean la riqueza nacional.

El país siente, una vez más, que la maquinaria de la élite dominante desvió la Constituyente del camino de la paz y la condujo a fortalecer el estado de injusticias sociales, de la exclusión, la represión violenta y todas las otras

causas que enraízan y alimentan la guerra. La esperanza en el tratado de PAZ, una vez más se frustró y fue otro engaño para el pueblo.

Lo que vino después de la aprobación de la Constitución del 91, fue la continuación y profundización de la guerra sucia y el terrorismo de Estado, la expansión por todo el territorio nacional del narco paramilitarismo de la mano y al amparo de las Fuerzas Armadas; la multiplicación de la violencia, de los crímenes de Estado mal llamados "falsos positivos", el

destierro de millones de campesinos y el despojo de millones de hectáreas de tierras cultivables, la persecución y criminalización a la oposición política y social.

El narcotráfico se extendió a todo el país, controlando la política regional, penetrando las instituciones del Estado y transformando el país en una narco república.

Los derechos a la salud y educación pública dejaron de ser un derecho para convertirse en una mercancía; las mafias de la corrupción se apropiaron del erario público; la riqueza se concentró

mucho más que antes, convirtiendo a Colombia en el país de la mayor desigualdad social en Latinoamérica, con el 60 por ciento de la población viviendo en la pobreza y la miseria.

La Constitución del 91 no pudo ser: se desaprovechó esa oportunidad histórica para haber consensuado un tratado de paz que permita que los colombianos podamos vivir pacíficamente y ser dueños de nuestro propio destino; por el contrario fue un arma que le dio continuidad y profundizó la guerra contra el pueblo.

REVISTA INSURRECCIÓN

Edición No. 276 - Julio/II/2011

